



Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris (UEMBK),

Statement

The fifty-sixth session of the Commission on the Status of Women
The empowerment of rural women and their role in poverty and hunger eradication,
development and current challenges.

27 February to Friday, 9 March 2012
United Nations Headquarters, New York, USA

**Potenciar el papel de la mujer rural en las nuevas perspectivas de desarrollo climática y
socialmente inteligentes.**

Las comunidades agrícolas están afrontando situaciones críticas debido a los problemas del medio ambiente y el cambio climático, además del uso de pesticidas, fertilizantes inorgánicos en algunos contextos los cuales han provocado daño ecológico, degradación del suelo, uso insostenible de los recursos e irrupción de plagas y enfermedades.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha promovido en los últimos años un nuevo sistema de producción climáticamente inteligente que garantice la seguridad alimentaria a través de la transformación de la agricultura y la adopción de prácticas amigables con el entorno y con un enfoque de desarrollo sostenible. De esta manera, una serie de sistemas de producción ya están siendo utilizados en la agricultura para reducir las emisiones de gases con efecto invernadero, adaptarse al cambio climático y reducir la vulnerabilidad¹.

Sin embargo, existen aún brechas de conocimiento relacionadas con la adecuación y uso de estos sistemas y prácticas de producción. El conocimiento, tecnologías e insumos existentes no han llegado hasta las personas agricultoras, especialmente en los países en desarrollo.

¹ FAO, 2011 <http://www.fao.org/climatechange/climatesmart/es/>

Agricultura climática y socialmente inteligente:

En el mejoramiento de los sistemas de producción agrícola, tanto los hombres como las mujeres rurales, son actores indispensables en su aplicación. Por ello, se hace necesario tomar en cuenta los factores humanos, además de los ambientales, en las nuevas políticas de desarrollo.

Al mirar la realidad rural con un enfoque de equidad social y de género, se puede reconocer que en los países en desarrollo hay un mayor porcentaje de mujeres involucradas en la actividad agrícola. De esta manera, son mayormente las mujeres quienes sufren las consecuencias de los problemas ambientales, tales como sequías e inundaciones, además de los problemas socio culturales consecuencia de la discriminación por género.

Las campesinas suelen tener clara conciencia de que las acciones de sus propias comunidades, e incluso sus propias acciones, pueden causar la degradación del medio ambiente local²

Aumentar la resiliencia de las mujeres implica colocarlas en igualdad con los hombres en todas las esferas de la vida y disfrutar de libertad y facultades para adoptar decisiones contribuyendo a liberar su potencial espiritual, social y económico.

Potenciar el rol de las mujeres agrícolas en las soluciones ambientales:

El mundo muy pocas veces ha recurrido a las mujeres como actoras activas en la resolución de los problemas que se enfrentan, lo cual ha sido un gran desacierto, ya que ellas poseen diversas fortalezas que podrían enriquecer el trabajo realizado tanto desde las comunidades, como desde las entidades políticas para crear e implementar las nuevas estrategias de producción agrícolas.

Ética de vida: paz con la tierra y con la comunidad.

Los modelos de desarrollo rural deberían tomar en cuenta a las mujeres como aportadoras de una ética de vida, en la que se promueven relaciones no violentas tanto con la naturaleza, con la comunidad, con la familia, como con el propio ser, lo cual es indispensable para que las comunidades empiecen a implementar modelos de agricultura tanto climática como socialmente inteligentes.

Sin paz no es posible continuar el camino al desarrollo, y es una cualidad o principio de vida que se refleja en todos los campos de acción. En la mayoría de las culturas, las mujeres son las menos involucradas en las actividades violentas tales como: en los campos de guerra y en las estadísticas de actos criminales; es por ello, que socialmente se hace imprescindible reconocer su valor en el mantenimiento de la paz (peace keepers).

La ética de vida promovida desde la Universidad Espiritual Mundial Brahma Kumaris (UEMBK), pretende potenciar los valores intrínsecos de cada ser humano, con lo cual se puedan superar no sólo las dificultades económicas del agro, sino también los problemas que afectan a

² UNFPA, Informe del estado de la población mundial, 2009.

muchas personas dedicadas a la agricultura, tales como el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, entre otros, y el impacto que esto causa en el núcleo familiar.

Al empoderar una relación no violenta con la tierra se pretende además favorecer el rol de liderazgo de las mujeres como detentoras de esa ética, tanto desde el interior de los hogares, como en su papel de líderes comunales.

Mujeres otorgadoras de valores.

En su papel de portadoras de conocimiento espiritual, por años las mujeres han sido las responsables de inculcar valores y principios a sus familias. Aunque este rol se desempeña desde el anonimato sin reconocimiento social aún, ha sido fundamental en la transmisión de dichos valores.

Para hacer que la comunidad sea espiritualmente fuerte y viva con principios de no violencia, se requiere dar importancia y visibilidad a los valores, ya que éstos permiten que los seres humanos abran su corazón y transformen sus debilidades, de forma que la vida se llene de compasión y humildad.

En tiempos de crisis como los actuales, es de vital importancia reconocer la necesidad de los valores como bloques de construcción para un mundo más pacífico e igualitario. El alma humana se sostiene a partir de los valores que implementa, ya que traen consigo independencia y libertad; aumentan la capacidad de ser autosuficientes y liberan a las personas de las influencias externas.³

Por lo tanto, el empoderamiento de las mujeres rurales, implica el romper las convenciones sociales de discriminación, a través del reconocimiento de la fuerza de su espíritu. Las mujeres empoderadas contribuyen a la salud y la productividad de las familias y comunidades y, en general, al desarrollo integral de una sociedad. La importancia de la igualdad de género se destaca como uno de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio y es reconocida como una clave para alcanzar los otros siete objetivos.⁴

La mujer en una agricultura climática y socialmente inteligente

Desde su creación, el Área de Desarrollo Rural de la UEMBK ha mantenido el interés por apoyar el trabajo de las personas agricultoras y de métodos de producción amigables con el entorno.

De esta manera, se ha visto la necesidad de que las personas agricultoras reconozcan sus valores y el rol fundamental que juegan en la seguridad alimentaria de la comunidad. En los últimos años, el Área de Desarrollo Rural de la UEMBK en India, ha trabajado el proyecto “agricultura yogui” en el que tanto campesinas como campesinos han realizado diversos experimentos con fertilizantes orgánicos y con meditación sobre las plantaciones, lográndose resultados contundentes, tanto en la mejora de las cosechas, como en el cambio de actitudes de las personas agricultoras.

³ Valores para Vivir, Una guía práctica. Dadi Janki Coordinadora Mundial de UEMBK.

⁴ www.nacionesunidas.or.cr

¿Puede el poder del pensamiento funcionar como un nuevo fertilizante que lleve a una mejora en la seguridad alimentaria? En un proyecto de investigación que se está llevando a cabo en Gujarat, India, las personas agricultoras utilizan la meditación como uno de los ingredientes clave en todas las etapas de la siembra, lo cual está dando resultados notables. La investigación inicial realizada por la Universidad Agrícola de SD (Gujarat) y el Área de Desarrollo Rural de la AEMB, sugiere que, cuando se combina la meditación con métodos de agricultura orgánica, los rendimientos de los cultivos y el contenido nutricional de los mismos podrían incrementar en un porcentaje significativo. Otro de los beneficios reportados ha sido el mejoramiento del bienestar de las personas agricultoras y de su resiliencia emocional.

La “agricultura yogui” parte de la premisa de que el lugar de creación de la paz es la mente y el espíritu. Cada ser humano tiene tal poder en sus pensamientos que puede hacer que suceda lo que sea que quiera; los pensamientos pueden crear un mundo. A esto se le llama el poder del silencio interior o la meditación. Parte de los logros alcanzados a través de la “agricultura yogui” ha sido que las personas participantes han decidido dejar los malos hábitos y liberarse de las adicciones, además de cambios en sus comportamientos, relacionándose con mayor respeto y buenas actitudes.

Conclusiones:

Las mujeres juegan un rol fundamental en la implementación de una agricultura climática y socialmente inteligente, ya que el factor humano se debe tomar en cuenta en la promoción de los aprendizajes de las nuevas tecnologías de producción.

La agricultura climáticamente inteligente también promueve una ética de relacionamiento con la tierra, la cual ha sido puesta en práctica por las mujeres de forma anónima. Las mujeres son mantenedoras de paz, y si se promueve ese liderazgo en el contexto rural, se lograrán resultados tanto en la producción agrícola como en el mejoramiento de las relaciones de la comunidad.

Nuevas estrategias de producción agrícola, como la de “agricultura yogui”, complementan los esfuerzos realizados por la FAO en la promoción de alternativas frente a los trastornos ocasionados por el cambio climático, donde las mujeres juegan un rol fundamental en el aprendizaje y aplicación del mismo, lo cual beneficia a toda la familia y a la comunidad.

La responsabilidad de mejorar la relación con la naturaleza y de mitigar los efectos del cambio climático la tenemos todas las personas, lo cual implica un cambio de actitudes y fomento de valores que impacten el comportamiento individual y colectivo; esto es lo que nos motiva a canalizar nuestros conocimientos y energía para contribuir al empoderamiento de las mujeres rurales.